

EL MENSAJERO

AÑO 10 · NÚMERO 480 · DOMINGO 5 DE SEPTIEMBRE DE 2010

Invitación al banquete real (R.S.V.P.)

«Él me ha traído a la sala del banquete, y su estandarte sobre mí es el amor.»

— CANTARES 2:4

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

La luz de los hermosos candelabros ilumina cálidamente el palacio. Los techos elevados recubiertos de madera finamente tallada enmarcan majestuosamente el salón del banquete. En los muros destacan los adornos de oro y bronce. La gran mesa con la vajilla de oro sobre el blanco mantel de lino fino está lista para recibir los manjares que agasajarán a cada comensal. La familia real ha ocupado ya varios lugares. En el umbral de la puerta aparece Absalón con su bronceado perfecto y toma su lugar en la mesa, al momento que arriba por otro acceso su hermosa hermana Tamar. Parece que la familia real está completa. El rey David, complacido, pasea su mirada por la mesa; sin embargo, se percata de que hay un puesto vacío todavía. En eso, se escucha un ruido en el pasillo, que hace eco en el salón. Alguien se arrastra con dificultad. Es el lisiado Mefiboset. Por fin ha llegado a su puesto, el mantel cubre sus pies... Pueden empezar a servir.

¿Qué quién es este hombre? ¿Un pobre hombre que no merecía nada más que la muerte!

Cuando su padre Jonatán y su abuelo Saúl fueron muertos, contaba sólo con cinco años de edad; su nodriza sabía que el niño estaba en peligro de muerte por ser un descendiente del rey depuesto, debido a la costumbre que tenían las nuevas dinastías de acabar con todos ellos. Así que, en la prisa por salvar al niño, éste se le cayó lesionándose de tal suerte que nunca

volvió a caminar (2 Samuel 4:4).

Pero David era diferente a los demás reyes. Su búsqueda de algún descendiente de Saúl y Jonatán, estaba movida por amor. No era para acabar con su vida, sino para bendecirlo. Quería mostrarle bondad, darle todo lo que era de su abuelo e invitarlo ¡todos los días! a sentarse a su mesa (2 Samuel 9:7).

¡Esto se llama gracia! Gracia es extender el favor o bondad hacia alguien que no la merece y que jamás podría ganarla.

La gracia no se puede medir ni cuantificar, no tiene límites ni fronteras, ni distingos... Como dice la Biblia en Romanos 5:20: «...

Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia».

En nuestro país abunda el pecado de tal manera que la maldad rebasa a las autoridades, pero nunca a la gracia. Según este pasaje, podemos decir que, si la maldad y el pecado corren por las calles, la gracia fluye a raudales; si el pecado es colosal, la gracia es

superior. ¡Es infinita! La muerte de Jesús en la cruz fue paga suficiente por el pecado. No hace falta más nada.

Ahora hay muchos Mefiboset en la sociedad. Infinidad de jóvenes y adultos que se arrastran por el mundo, debido a que en su infancia han sufrido una caída que ha lesionado su caminar. La miseria, el abandono, la violencia, la tragedia, han hecho mella en sus vidas. Son fácilmente jalados por las huestes de maldad que imperan en la escuela de la calle. Por otro lado están las personas que son movidas por su ambicioso corazón y que carecen de escrúpulos. Para ellos también está disponible la gracia.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenido a La Vid

Como cada domingo, damos la bienvenida a todos los que hoy nos acompañan. Deseamos que el Señor los llene de bendiciones y que busquen cada día Su presencia.

Oremos por el auditorio

Sigamos orando para que en las últimas etapas en la construcción del auditorio de La Vid no haya contratiempos. Sabemos que es la voluntad del Señor que La Vid crezca en número y en obediencia y cercanía a Él.

No te canses de hacer el bien

Gálatas 6:9 dice: «Y no nos cansemos de hacer el bien, pues a su tiempo... segaremos». Aduenémonos de las promesas de nuestro Señor.



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares:

hogares@lavid.org.mx

TEMA ACTUAL:

LAS
ENSEÑANZAS
DE
JESÚS

Invitación al banquete real

Continúa de la Pág. 1

Para construir una sociedad mejor, hay que hacerlo con buenas bases. Este cimiento debe ser Jesucristo y su gracia salvadora: «Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican, si el Señor no guarda la ciudad, en vano vela la guardia» (Salmos 127:1).

La vida sin Dios no tiene sentido. Nuestra familia, matrimonio, negocio, trabajo, ciudad... deben tener como base a Jesús para que pueda sobrevivir y tener éxito. Podemos tener todo el armamento del mundo y cuerpos de seguridad íntegros y entrenados, pero todo es fútil a menos que Dios esté con nosotros.

En un segmento de su famoso libro «El progreso del peregrino», Juan Bunyan escribió hace más de tres siglos acerca de esto: «Intérprete tomó de la mano a Cristiano y lo condujo a una gran sala llena de polvo, que nunca había sido barrida; Intérprete llamó a un hombre para que la barriera. Cuando empezó a hacerlo, se levantó tanto polvo, que Cristiano casi se ahogó. Entonces Intérprete le dijo a una joven que trajera agua y rociara la habitación; cuando la joven lo hizo, pudo barrer y limpiar la sala con gusto. Intérprete explicó: «Esta sala es el corazón de un hombre que nunca ha sido santificado por la dulce gracia del Evangelio; el polvo es el pecado original y la corrupción que han manchado al hombre entero. El que empezó a barrer es la ley; pero la joven que trajo el agua y la roció es el Evangelio. Ahora bien, como pudiste observar, cuando el primero empezó a barrer, no sólo voló el polvo por toda la habitación, sino que casi te ahogas con él; esto es para mostrarte que la ley, en vez de limpiar el pecado, lo aviva, porque aunque lo condena, no otorga el poder para vencerlo. Y también has visto que cuando la joven roció con agua la sala, pudo ser barrida con gusto; esto es para mostrarte que cuando el Evangelio entra, y con él su dulce y preciosa influencia al corazón, el pecado es vencido y sometido, y el alma del hombre queda limpia por la fe, y en consecuencia está en condiciones de que el Rey de gloria habite en ella».

Nuestra ciudad y nuestro país pueden ser limpios de toda esa suciedad por el poder de la dulce gracia de Dios.

De otra forma, podemos convertir las calles en un campo de guerra y construir cárceles y llenarlas y, sin embargo, no acabar con la maldad que seguirá reinando dentro y fuera de ellas.

Tal vez te preguntes: ¿Y a quién le importa leer un artículo acerca de la gracia de Dios para esa gente malvada?

Sin embargo, es menester recordar lo siguiente: El único hijo legítimo de Dios es Jesucristo. Todos nosotros somos como

Mefiboset, unos más lisiados que otros. Pero todos merecíamos igual la muerte. La única diferencia entre ellos y nosotros es que nosotros ya nos hemos acogido a sus pies para recibir la gracia.

La gracia de Dios es como ese mantel de lino fino que cubre nuestras faltas y debilidades.

La invitación está hecha. El salón del banquete está listo. La mesa está puesta con la hermosa vajilla de oro. Sin embargo, el Rey de reyes no ha dado la orden de servir todavía. Está en espera de los innumerables Mefiboset que no han respondido a la invitación, pero a quienes Él anhela profundamente.

Gracia en un lugar desolado

Yo era ese Mefiboset, tullido por mi orgullo torcido y escondiéndome de Ti en un lugar desolado, en donde no pudieras hallarme, en donde no pudieras darme lo que me merezco. Pero de alguna manera me encontraste, y no entiendo por qué, pero tú me diste lo que no merezco. No solo perdonaste mi vida desolada, sino que me hiciste fructífero y aquí en tu mesa, te agradezco, mi Rey.

— JULIE MARTIN

Reunión FAMILIAR

La reunión familiar de oración de cada mes se efectuará mañana, **6 de septiembre**, a las 8:30 p.m., en el Gran Salón del hotel Quinta Real.

Asiste con tu familia a un tiempo en el que juntos podremos adorar al Señor, estar en su presencia y poner en sus manos todas nuestras peticiones.



Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes. Solicítalos en casete o en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

29/8/10	Camino a casa Rodolfo Orozco
22/8/10	El poder del perdón Rodolfo Orozco
15/8/10	José en el palacio Rodolfo Orozco
8/8/10	José en la cárcel Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Av. Humberto Lobo 520
Local SA-2

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de oración para familias**
8:30 - 9:30 pm
Hotel Quinta Real

MIÉRCOLES

• **Reunión de oración para mujeres**
10:30 - 11:30 am
La Vid (Plaza San Pedro)

JUEVES

• **Jóvenes de prepa, universitarios y profesionistas menores**
8:30 - 10:00 pm
La Vid (Plaza San Pedro)

VIERNES

• **Xion - Reunión para adolescentes**
• Mega (de 9 y 10 años)
• Giga (de 11 a 13 años)
• Tera (de 14 a 16 años)
6:30 - 8:00 pm
• **Profesionistas**
8:30 - 10:00 pm
La Vid (Plaza San Pedro)

DOMINGO

• **Reuniones generales**
9:00 - 10:30 am
11:15 am - 1:00 pm
Salón Las Lomas